

Coeducación y problemáticas de género hoy, A. Cubino y M. Subirats Martori



DIÁLOGOS SOBRE EDUCACIÓN,
ESCUELA Y CONOCIMIENTO EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

COEDUCACIÓN Y PROBLEMÁTICAS DE GÉNERO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

ANALÍA CUBINO
Ministra de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de Tierra del Fuego AelAS

MARINA SUBIRATS MARTORI
Socióloga. Catedrática emérita de sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona

Enlace: <https://youtu.be/00EeyPYrPAs>

En el marco de los “Diálogos sobre educación, escuela y conocimientos en tiempos de pandemia” organizados por el Ministerio de Educación, la OEI y la UNIPE, el 1 de junio de 2020 dialogaron Analía Cubino, Ministra de Educación, Ciencia y Tecnología de la provincia de Tierra del Fuego, y Marina Subirats Martori, socióloga y catedrática emérita de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. La conversación giró en torno a las dificultades para garantizar el acceso igualitario a la continuidad pedagógica y las complejidades de la vinculación con las familias, agravada por las desigualdades de género que se profundizaron durante el ASPO.

Marina Subirats comenzó recordando que las tareas de cuidado de las personas han sido históricamente adjudicadas a las mujeres, naturalizando e invisibilizando la condición de trabajo de estas tareas. Entonces, cuando las mujeres ingresan al mercado laboral, suman el trabajo asalariado a las tareas de cuidado que siguen estando en sus espaldas. Por lo tanto, es necesario dar importancia y valor a las tareas de cuidado, y luego repartirlas de manera justa en la sociedad. Para esto, es necesario que el cuidar sea un contenido educativo, ya que no es natural, no es algo que se aprende solo.

En este sentido, remarcó que esa educación para el cuidado debe ser igualmente impartida a varones y mujeres. Para que ello suceda, es necesario superar las diferencias que persisten no solo en la escuela, sino también en las expectativas y permisos que las sociedades adjudican a varones y mujeres. Así, defiende la educación mixta, ya que garantiza que las niñas reciban la misma educación que los niños, aunque no alcanza para garantizar la igualdad de género. Ejemplifica las desigualdades que persisten con el uso del patio de la escuela, que casi siempre se convierte en una cancha de fútbol para ellos, mientras que las niñas quedan relegadas a los rincones.

Subirats Martori propone, entonces, que una de las actividades pedagógicas que se implemente durante el ASPO sea la observación y anotación de las personas que realizan cada trabajo en las casas, proponiendo a las familias el ejercicio de una redistribución más igualitaria de las tareas.